

## **Martín de Ugalde**

**[Cuentos I: De la nueva tierra y los inmigrantes - Cuentos II: De la inmensa soledad del hombre]**

Luis Moreno Gómez

*El Nacional*, 1992-08-20.

La inmigración, obligada por las circunstancias adversas en los países de origen, ha producido manifiestos activos a los países que la han recibido. México y Venezuela, así como Argentina, sintieron el impacto positivo de los republicanos españoles que a partir de 1939 abandonan la península ibérica para entregar sus mejores talentos a tierras de libertad, a América, la bienamada de todas las generaciones post-colombinas europeas, sin excepción, que han encontrado en ella cobijo y riquezas materiales, los unos, fraternidad y enriquecimiento espiritual, los otros. Hay muchos ejemplo.

Si uno quiere recordar o comprender bien la historia de los años cincuenta en Venezuela, a través de la cuentística más de una vez premiada por este diario en sus concursos anuales, debe recurrir a "De la Nueva Tierra y los inmigrantes", uno de los dos tomos que acaba de publicar ese insigne inmigrante, Martín de Ugalde, quien retornó a su país vasco después de su exilio en Venezuela, dejando huella perenne en la literatura. Son historias "cargadas de humanidad y protagonizadas por seres olvidados que se debaten en una lucha continua con el único objetivo de sobrevivir. La pobreza, la soledad, el desamparo, la injusticia y la frustración, constituyen las realidades y sentimientos básicos con los que se va a encontrar el lector", palabras de la Editorial Anthropos en la presentación del autor. Martín fue periodista de *Elite* y de "El Farol", aquella revista de la Creole que inició un movimiento cultural en el país, que no se ha parado hasta ahora sino que se ha enriquecido con el tiempo. Fue, especialmente, un penetrador de la geografía venezolana, mostrando una preferencia por el Oriente del país, donde residen muchos de sus personajes.

El tomo II "De la inmensa soledad del hombre", es también un homenaje a Venezuela, presentado antropológicamente, "a través de los distintos tipos humanos indígenas que la habitan, el propio pueblo venezolano que trabaja y sufre", aparte de otros relatos relativos a su propio país. Estos dos volúmenes tienen una introducción magistral de Iñaki Beti Sáez, estudio a fondo de la literatura del guipuzcoano-venezolano-guipuzcoano, quien allá en Fuenterrabía no deja escapar de su mente los ricos tesoros que llevó de acá y de los cuales nadie puede despojarle, como tradiciones, expresiones, sociedad, angustia y sobrevivencia característica de un país que sigue siendo nuevo y cuyos problemas, cuarenta años más tarde, mi querido Martín, siguen siendo tan agudos y sensibles como los que te tocó vivir; de allí que la cuentística que auspicia este periódico anualmente, es una fuente inagotable de aquellos relatos que tú dejaste a Venezuela como noble legado literario, que te agradecemos.

Los cuentos de Martín de Ugalde merecen ser enseñados y estudiados en escuelas, liceos y universidades, porque están llenos de buen escribir y mejor pensar sobre la realidad venezolana y los sentimientos universales de frustración frente a las injusticias sociales que agobian a la mitad más uno de los países de este planeta.